

# González#96



ENVIADO A [hojagonzalez@gmail.com](mailto:hojagonzalez@gmail.com) POR Diana Urazan

CIRCULA EN EL DEPARTAMENTO DE ARTE,  
FACULTAD DE ARTES Y HUMANIDADES, UNIVERSIDAD DE LOS ANDES

lunes 22 de agosto, 2008

ENVIADO A [hojagonzalez@gmail.com](mailto:hojagonzalez@gmail.com) POR Andrés Pardo

“¿podría alguien por favor pensar en los niños?”

La niñez, concepto relativamente nuevo en la sociedad, tiene una infinidad de usos. Se lucha y jura en su nombre, y se dice expresar un especial cuidado y atención por ella –por ejemplo los derechos de los niños-. La consigna clara que puede ejemplificar esto es: “los niños son el futuro de x país”. Este concepto es usado también para sacar provecho de situaciones, valiéndose del hecho de que los niños no son capaces de hacer cumplir sus propios derechos. El futuro es usado entonces como excusa para atacar, exponiendo la niñez a la compasión con frases como: “¿Podría alguien por favor pensar en los niños?”, que se acentúan más en casos relativos a la moral. – ¿matrimonios entre personas de un mismo sexo? ¿Aborto? ¿Eutanasia? ¿Manifestaciones de homosexuales? “¿Podría alguien por favor pensar en los niños?”. La niñez se tergiversa según los propósitos de algunos, que parecerían desconocer la complejidad del concepto.

En un caso reciente, una carta de un profesor de una universidad fue descontextualizada por cierto medio de comunicación, creando así una serie de malentendidos. Algunos de estos buscan alimentar el morbo y la cizaña en foros virtuales, tal como el caso de Eltiempo.com que plantea la siguiente pregunta: ¿Incurrió en un delito el profesor al haberse atribuido robo del Goya? Las repuestas evidencian la falta de atención (y de interés) de los lectores de la publicación (impresa y digital), que *debaten* y concluyen con afán sobre el caso. Algunos participantes llenos de *bondad* usaron la figura del estudiante para sacar provecho y poder cometer su insulto: ¿pobres estudiantes, que se puede esperar que les enseñe un profesor así? Del mismo modo se ejemplifica la figura del padre preocupado que debe pagar una “millonada” para que “profesores así” les enseñen a sus hijos. Se observa entonces que la mayoría de los *argumentos* se basan en que el personaje es profesor de una universidad reconocida.

Ahora bien, en la calidad de estudiante del docente quiero hacer un comentario. Creo que el estudiante no se debe usar con fines tajantes, como pedir una expulsión o “castigo” de una institución (por más ridícula que suene, como: “¿qué se les está enseñando a los estudiantes? ¡Que renuncie o echen al pseudo-profesor!”), o para pensar que el estudiante es un ente plano que sólo hace lo que el profesor le dice (¡pobres los estudiantes! ¿Qué estarán aprendiendo?).

Este tipo de consignas sobre el estudiante y el docente refleja más la calidad del lector que la calidad del profesor, por consiguiente las preguntas que tanto se plantean: ¿Qué está enseñando el profesor? ¿Qué están aprendiendo los estudiantes? se deberían replantear con miras al lector: ¿que está leyendo? ¿Desde donde está leyendo? Tener compasión por el estudiante, tratarlo como un tonto tal como algunos buscan tratar al profesor, es usarlo para reclamar y “pedir justicia” bajo ciertos intereses. Se tergiversan los hechos, se descontextualiza un texto y se usa al estudiante como herramienta de crítica (o en este caso de insulto).

A los bondadosos que tanto se preocupan por los estudiantes del profesor y que piden “que se haga justicia” les sugiero que lean mejor y que no lancen conclusiones tan apresuradas. Como estudiante creo no hay nada más grato en el proceso de aprendizaje cuando se topa con un docente que incentiva la conversación, que denota un interés por lo que enseña y cómo lo enseña. El docente que tanto se critica incentiva lo anterior; quizás sea pertinente revisar el uso categórico que se les dio a las figuras del estudiante y del profesor en todo éste debate.

—Andrés Pardo

Mi nombre es Diana Urazán, estoy en séptimo semestre y junto con Rafael Díaz envié una propuesta curatorial a la convocatoria del Muestreo que quisimos llamar la “Rosca”. Junto con las otras tres fue rechazada, porque, según la clase de curaduría, no tenía la consistencia “para convertirse en una exposición para el final de semestre”. Yo personalmente me siento indignada, porque pienso que Rafael y yo sí nos tomamos la molestia de pensar el tema, de escribirlo, de escoger a los artistas y después las obras, pero ellos no se tomaron el tiempo para escoger las propuestas. Lo que más me indigna, es que me toque escribir esto a ciegas porque no sé aún por qué la rechazaron. A la hora de explicar la razón, ni siquiera tuvieron la decencia de referirse a los proyectos curatoriales de manera específica, mucho menos a los estudiantes. Yo digo que se refiere a la primera, que dice “Donde una buena crítica dirigida a la institución se desploma con una selección caprichosa de obras que no tenían una relación temática entre ellas o la motivación inicial para la selección”. A ver, que puede ser más caprichoso que la rosca, nuestra motivación inicial era trascender la crítica, enfrentarla a la realidad, aceptar que estamos implicados a nuestro contexto, al gusto, y aprovecharnos de ello, y por lo tanto no íbamos a criticar la rosca ni hablar de ella sino curar a partir de ella, para así MOSTRAR los trabajos de algunos estudiantes de arte de la Universidad de los Andes. No le queríamos dar más vueltas al asunto. Nosotros sabíamos que no teníamos experiencia para hablar de una temática específica, y por eso decidimos acudir a nuestra intuición, porque el tema aún no está muy dicho, esta en el ambiente, y por eso simplemente queríamos ir al grano, queríamos curar, queríamos darle sentido a lo que nos gusta curando, no escribiendo ni dando explicaciones. A mi personalmente no me interesaba aplicar la misma de los muestreos anteriores donde proponían temáticas osadas, como lo privado y lo público, y a la primera reacción inesperada del público hacerme pipi en los pantalones, quitar una obra y después poner en riesgo el espacio de los estudiantes para mostrar sus trabajos, lavarse las manos haciendo una convocatoria curatorial (más difícil de proponer y más fácil de rechazar) reservándose el derecho de no hacer el muestreo, demorarse más de lo previsto para dar los resultados (“el muestreo ha muerto”), y una semana más para dar sus explicaciones en menos de tres párrafos. Pareciera como si no tuvieran realmente muchas ganas de hacerlo, de verdad, ni se tomaron la molestia de escribirnos un correo donde nos explicaran el por qué no funcionaba la propuesta. Sí, les quitaba mucho tiempo, pero más que un agradecimiento por haber respondido a la convocatoria creo que nos merecemos una explicación. Y no una explicación que además de incompleta que esté opacada por el ladrón de Goyas (con el mismo brillo con el que la liberación de Ingrid Betancourt opacó los otros sucesos del país en las noticias nacionales). Así que después de todo, seguimos en las mismas, los estudiantes siguen sin voz, y nos siguen cerrando los espacios para desarrollarnos en un plano que va más allá de lo académico, y esto es muy grave, también es grave que en la diapoteca se vean acumulados todos los Gonzáles que la gente no se ha querido llevar para leer y que esto que estoy escribiendo, como respuesta, como diálogo, va a formar parte de aquella pila desechada por nuestra indiferencia. En ocasiones pienso que esto es lo que nos merecemos, una universidad que nos encierra dentro de los parámetros de la academia, que se queda en la opinadera, que no va más allá para ver el por qué de las cosas, el por qué de esos trabajos tan sosos en las exposiciones, cuando en clase vemos que hay gente que tiene tanto potencial, y nos limitamos a publicar rezos sosos y empalagosos a marta traba y a escribir textos aduladores aplaudiendo las proezas de otros, en vez de inventarse sus propias proezas. Igual el área de proyectos está conciente de estas otras reacciones producidas por sus acciones pero sé que aún guarda la esperanza de que pase algo. Ojalá suceda pronto.

—Diana Urazan

Si desea estar con González, envíe su colaboración al correo electrónico: [hojagonzalez@gmail.com](mailto:hojagonzalez@gmail.com)

González publica lo que se quiera hacer público. La única regla es usar un nombre, un apellido y aceptar las limitaciones de una hoja de papel. Esta hoja circula al comienzo de cada semana del período académico de clases.

El muestreo no se declaró desierto la semana pasada, éste se despidió hace mucho...

Pero era obvio, ello obedeció a una falta de interés de parte de sus mismos responsables que, ante fuertes críticas de la mayoría de estudiantes de arte, no esperaron lo suficiente para saber que realizar con el fin de llevar a cabo un muestreo real y evitar los posibles problemas que se le había adjudicado.

La salida fácil fue dejar a los estudiantes el problema con el fin de que ellos propusieran la curaduría, no obstante era previsible que ello no iba a suceder, no sólo porque la solución al problema no fue real, sino porque ésta cambiaba radicalmente el fin del muestreo (ya sería otra cosa)...

Desde que se envió un mail requiriendo propuestas se supo que:

- No iba a recibir suficientes propuestas
- Que la calidad de muchas no iba a ser la adecuada ya que la misma solución promovía la pereza
- Que el Muestreo había muerto (naturalmente?, sin responsabilidad de nadie y por cosas de la naturaleza?).
- Que a los estudiantes de curaduría éste semestre se le había propuesto otra cosa (soborno?... , estoy sonriendo, no es para tomarlo tan en serio) o ....

No sé que paso ahí....

El semestre pasado se cuestionaron varias cosas de él, no obstante se recalco su suma importancia y se hizo énfasis en que precisamente el desconcierto que había producido reposaba en el deseo, de la mayoría de estudiantes, de que éste fuese una "cuidadosa muestra".

Por eso ahora los que sufren la muerte del muestreo no son los profesores, ni las directivas, entre otros... Somos todos y cada uno de los estudiantes de arte que perdemos un espacio de exposición, de discusión y reflexión...

—Laura Peña

Remember A Day por Richard W. Wright (q.e.p.d.)

Remember a day before today  
A day when you were young.  
Free to play alone with time  
Evening never come.  
Sing a song that can't be sung  
Without the morning's kiss  
Queen - you shall be it if you wish  
Look for your king  
Why can't we play today  
Why can't we stay that way

Climb your favorite apple tree  
Try to catch the sun  
Hide from your little brother's gun  
Dream yourself away  
Why can't we reach the sun  
Why can't we blow the years away  
Blow away  
Blow away  
Remember  
Remember

Contigo se desvaneció toda esperanza de verlos juntos de nuevo, pero seguro estas dan-  
do un gran toque en el cielo. Gracias por esa música y esos momentos que nos diste.

Adiós Rick, y saluda a Syd de nuestra parte, nunca serán olvidados.

**["¿Y ahora que se puede esperar de los estudiantes?  
Si un profesor de Los Andes hace lo que hace y solo es una pega"]**

Lucas Ospina es el nombre del momento hasta mi abuela con Alzheimer lo puede retener en su cabeza por momentos. El tema real a tratar es este personaje reconocido en páginas web que ya no son solo de arte, ahora ocupa páginas del periódico que no son sociales; y todo por tan magno acontecimiento que ya todos conocemos, y lo llamo magno por todo lo que nos ha traído.

(no quiero repetir cuestiones que mi compañero Gustavo Niño menciono en la pasada edición de González (que por cierto me hizo reír!, bien Chino!))

Siento que debo enumerar:

1. El interés masivo por el arte.
2. La lastima y preocupación de la gente (y uno que otro familiar) por nosotros los antiguos, nuevos y próximos estudiantes de Arte de Los Andes.
3. El incentivo de la creatividad literaria, maravillosas historias han resultado: lo que hizo Lucas es el ejemplo claro de por que en los Andes se puede hacer trampa, eso es lo que se enseña por eso no sacaron al hijo de Uribe, es una Universidad de paracos que tienen plata, y por eso no lo van a meter a la cárcel, pero si fuera de la nacho o la distrital ya estaría preso, después no digan que los Andes no tiene encapuchados. Está como para una novela a la hora del almuerzo.
4. Fijar los ojos en la Alzate Avendaño que no es tan maravillosa como la pintan.
5. Y finalmente un comentario muy sincero para Lucas, te están recordando a tu madre mucho, y no de la mejor manera (ninguno conoce a Viky que es magnífica).

Esto es un comentario más

Pero me puedo dar el lujo de decir que estoy en González (claro está si es que salgo).

Ahora a la pregunta del encabezado debo decir que nos espera una sociedad llena de prejuicios miedo, y tal vez un poco de odio para el arte que no es de sala o comedor.

Pero eso si Lucas estuvo todo muy SATUPLE.

—Fredy Sánchez



ESTA SEMANA

MUESTRA INTERNACIONAL DE CINE DOCUMENTAL

22 de octubre al 26 de octubre  
en la Universidad de los Andes

Auditorio C Edificio Mario Laserna. 5 .pm.

<http://www.muestradoc.com/>